



Trata del Rey moro que perdio a Uia,
lencia, glosado por Francisco de Lora. Dirigo a
vno hermano suyo, el qual comienza.
Delo he lo por do viene el
moro por la calçada.
(*)

VIEJOS SON, PERO NO CANSAN
NOVOS ESTUDOS SOBRE O ROMANCEIRO

VIEJOS SON, PERO NO CANSAN

NOVOS ESTUDOS SOBRE O ROMANCEIRO

VIEJOS SON, PERO NO CANSAN
NOVOS ESTUDOS SOBRE O ROMANCEIRO

V COLÓQUIO INTERNACIONAL DO ROMANCEIRO
COIMBRA, 22-24 DE JUNHO DE 2017

COORDENAÇÃO DE

SANDRA BOTO
JESÚS ANTONIO CID
PERE FERRÉ

COM A COLABORAÇÃO DE

NICOLÁS ASENSIO JIMÉNEZ
MARIA HELENA SANTANA

COIMBRA | MADRID | FARO | LISBOA

2020

© Fundación Ramón Menéndez Pidal, Instituto Universitario Seminario Menéndez Pidal, Centro de Investigação em Artes e Comunicação, Centro de Literatura Portuguesa e Instituto de Estudos de Literatura e Tradição

© Da edição: Sandra Boto, Jesús Antonio Cid e Pere Ferré

© Dos textos: os respetivos autores

Créditos da capa: Gravura de um cavaleiro com a espada ao alto, reproduzida a partir de *Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Cracovia*, edición en facsímile precedida de un estudio por María Cruz García de Enterría, Madrid, Joyas Bibliográficas, nº 12.



Esta obra está protegida por uma licença Creative Commons (CC BY 4.0).

Para mais informações sobre esta licença consulte-se <<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.pt>>.

Depósito Legal: 478475/20

ISBN da versão digital: 978-989-8968-06-7

ISBN da versão impressa: 978-989-8968-07-4

DOI: <https://doi.org/10.34619/j07b-er05>

REVISÃO CIENTÍFICA: Gloria Chicote; Jesús Antonio Cid; Manuel Pedro Ferreira; Nicolás Asensio Jiménez; Pere Ferré; Salvador Rebés Molina; Sandra Boto; Teresa Almeida; Teresa Araújo.

Este trabalho foi financiado por fundos nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito dos projetos UIDB/00759/2020 (Centro de Literatura Portuguesa), UIDB/04019/2020 (Centro de Investigação em Artes e Comunicação) e UIDB/00657/2020 (Instituto de Estudos de Literatura e Tradição).

Obteve financiamento internacional dos projetos “Catalogación, Digitalización y Edición del Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas. Romances épicos e históricos de referente hispánico y francés” (Referencia FFI2014-54368-P, Ministerio de Economía y Competitividad) e “El Romancero: Nuevas perspectivas en su estudio y edición” (Referencia FFI2017-88021-P, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad; Ministerio de Ciencia e Innovación), de Espanha. Beneficiou ainda de financiamento do Instituto Universitario “Seminario Menéndez Pidal” da Universidad Complutense de Madrid.

A sua execução enquadra-se nas atividades dos seguintes planos de investigação individuais: Bolsa de Pós-doutoramento concedida pela Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P. com a referência SFRH/BPD/84108/2012, financiada por fundos do MCTES; contrato financiado por fundos nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito da Norma Transitória do DL57/2016, alterado pela Lei 57/2017(CP1361/CT0024); contrato financiado através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito do Concurso de Estímulo ao Emprego Científico (CEECIND/00058/2018).

A presente publicação é coeditada pelo Centro de Literatura Portuguesa (Universidade de Coimbra), pela Fundación Ramón Menéndez Pidal, pelo Instituto Universitario “Seminario Ramón Menéndez Pidal” (Universidad Complutense de Madrid), pelo Centro de Investigação em Artes e Comunicação (Universidade do Algarve) e pelo Instituto de Estudos de Literatura e Tradição (NOVA FCSH).



BRAULIO DO NASCIMENTO (1924-2016)

OFÉLIA PAIVA MONTEIRO (1935-2018)

IN MEMORIAM

LOS ROMANCES DE LA *COLECCIÓN DE FOLKLORE* (ARGENTINA, 1921): UN CORPUS A REDESCUBRIR*

GLORIA CHICOTE

UNLP / Conicet (Argentina)

RESUMEN

La *Colección de Folklore* reunida en Argentina en 1921 constituye un monumental archivo de manifestaciones culturales entre las que se encuentra una valiosa colección de temas y versiones romancísticas. Ismael Moya en su *Romancero* de 1941 publicó una selección de los romances documentados en la *Colección*, pero distintas falencias de orden teórico y metodológico presentes en el libro invitan a una revisión crítica de sus contenidos. En la presente ponencia propongo una nueva mirada sobre este corpus de romances que todavía espera su edición definitiva.

PALAVRAS CLAVE

Romancero; literatura argentina; tradición oral; siglo XX.

ABSTRACT

The *Colección de Folklore* collected in Argentina in 1921 is a monumental archive of cultural manifestations among which a valuable collection of *romance* themes and versions can be found. Ismael Moya, in his *Romancero* of 1941, published a selection of those *romances* documented in the *Colección*, but different flaws of a theoretical and methodological order in the book invite a critical revision of its contents. In this paper I propose a new approach to this *romance* corpus, which is still waiting for its definitive edition.

KEYWORDS

Romance collection; argentine literature; oral tradition; XXth Century.

Conocemos muy bien el impulso que Ramón Menéndez Pidal otorgó al estudio de la tradición oral moderna del romancero panhispánico desde principios del siglo XX, quien, partiendo de una perspectiva diacrónica, desarrollada en el marco de la filología

* Este artículo forma parte de la investigación realizada en el marco de los siguientes proyectos bajo mi dirección: (2014-2016) PIP Conicet 0291 *Articulaciones entre lo letrado, lo popular y lo masivo: definiciones y prácticas discursivas en la Argentina de fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX*, y (2014-2017) H 686 *Tensiones y contactos en la tradición lírica románica de la edad media y el renacimiento hasta sus proyecciones en la modernidad*. Proyecto cuatrianual acreditado por la Universidad Nacional de La Plata. Función: directora.

positivista, incorporó los resultados de las encuestas realizadas en la tradición oral y alentó a intelectuales de las diversas áreas de dispersión cultural del español, a intentar experiencias análogas. En un primer momento las respuestas fueron dispares: en las mismas fechas en que Manrique de Lara reunía versiones romancísticas en las comunidades sefardíes del cercano oriente (Menéndez Pidal, 1953, II: cap. 20 y Armistead / Silverman, 1978: 18), desde Buenos Aires, Ricardo Rojas negaba la existencia de romances orales en Argentina, cuando el mismo Menéndez Pidal lo interrogaba sobre el tema después de haber recogido las primeras documentaciones del siglo en el viaje que por razones diplomáticas realizó al Cono Sur en 1905¹.

Queriendo después ampliar los resultados de mi viaje mediante una activa correspondencia (procedimiento que tan útil me resultaba en España), las respuestas eran muy poco animadoras. El entonces joven escritor Ricardo Rojas, Director de la Sección de Instrucción Pública en Argentina, que a la sazón hacía un trabajo sobre tradiciones populares, me daba informes totalmente pesimistas, rechazando mi experiencia de Chile, que yo invocaba para apoyar mi petición de romances tradicionales: 'Tengo entre mis papeles -me escribía-, como fruto de pacientes investigaciones, muchos apuntes de poesía que he recogido de los propios labios del pueblo. Romances del tipo que usted busca le será muy difícil encontrar. No creo que sea éste el caso de Chile, al cual usted alude. He revuelto, hasta donde se puede revolver, el alma de mi pueblo, y no he encontrado de eso (mayo 1906).' (Menéndez Pidal, 1953, II: 344-345)

Rojas corrobora en sus expresiones lo que antes habían afirmado Vergara para Colombia o Azara para Paraguay (Menéndez Pidal, 1939: 11), pero los primeros hallazgos de Menéndez Pidal en Lima, Santiago de Chile, Buenos Aires y Montevideo, determinaron que se despertara el interés por el género en los folkloristas americanos y el mismo Rojas a partir de entonces va a colaborar con la empresa: no sólo encuentra una documentación manuscrita del romance *La mujer del gobernador* (IGR: 0752:3) en el margen de un documento de 1630 del Archivo capitular de Jujuy (Carrizo, 1934: 26-27), sino que en los años siguientes será el responsable de organizar desde el Ministerio de Educación la encuesta más importante de documentación de tradiciones folklóricas realizada en el Cono Sur: la *Encuesta del Magisterio* o *Colección de Folklore* de 1921.

En ese año el Ministerio de Educación, por iniciativa de Ricardo Rojas, encargó a los maestros de las escuelas nacionales de todo el país la recolección de elementos folklóricos de muy amplio espectro cultural que encontraran en su jurisdicción. Junto con las indicaciones para la realización del relevamiento se envió un modelo de clasificación que constaba de cuatro ítems: *creencias y costumbres, narraciones y refranes, arte, y ciencia popular*; la sección de *arte* incluía todo lo referente a poesía y por lo tanto a romances. Esta tarea se realizó con pleno éxito, y sus pliegos, 88.000 folios que actualmente se conservan inéditos en el Instituto Nacional de Antropología, constituyen un valiosísimo documento, rescatado de la memoria popular pocos años antes de que *progreso* y

1. El primer contacto de Menéndez Pidal con el romancero americano es estudiado con detenimiento por Valenciano, 1992: 145-64.

tecnología comenzaran a violar el aislamiento de las aldeas coloniales y a modificar sus tradiciones. Si bien la documentación adolece de errores debidos a la inexperiencia de los improvisados encuestadores, o a la falta de especificación en las instrucciones, ya que a veces se tornaba difícil encasillar el material en uno de los cuatro ítems, estos documentos conforman uno de los archivos folklóricos más ricos del continente americano. Años después se efectuó la catalogación de los materiales de la encuesta en el Instituto de Literatura Argentina (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires), nuevamente por iniciativa de Ricardo Rojas y posteriormente el Ministerio de Educación utilizó textos poéticos y narrativos procedentes de esas fuentes para publicar antologías folklóricas argentinas², destinadas a la difusión de literatura tradicional en los niveles primario y secundario de enseñanza. Leyendas, costumbres rurales, flora, fauna, relatos de historia local aparecen en los folios reunidos en carpetas por escuela y provincia en diversos géneros narrativos, poéticos, transcripciones musicales y representaciones iconográficas. Entre múltiples décimas, coplas, adivinanzas y refranes, también se encuentra documentado por primera vez un número muy significativo de romances de origen hispánico (alrededor de 30 temas en 500 versiones). El estudio más importante efectuado a partir de esta documentación es, sin duda, el *Romancero* de Ismael Moya (1941)³ quien en este libro deja de lado la perspectiva del cancionero misceláneo, para pasar a considerar en cambio un género individualmente ya que el *Romancero* de Moya fue por más de cincuenta años la única obra de carácter histórico-descriptivo dedicada en su totalidad al estudio del romance en Argentina. A partir de los textos proporcionados por la *Colección de Folklore* y sus recolecciones personales, Moya reúne una antología de alrededor de 200 versiones, que posibilita el análisis del fenómeno romancero y realiza un inventario de temas tradicionales. Cuando en 2002 publiqué el *Romancero tradicional argentino* me referí *in extenso* a la importancia del libro de Moya y también a sus grandes falencias, ya que por un lado representó en su momento un gran esfuerzo por abarcar por primera vez el *romancero argentino* en su conjunto, pero, por otro lado, la falta de definición del término romance hace que se incluyan en ese conjunto poemas de diversos géneros que aparecen mezclados. En la no definición de romance, romance criollo, romance vulgar, Moya confunde los romances españoles que han sobrevivido en América con las influencias que ha tenido el género en otras ramas de la poesía folklórica.

Por estas razones creo que se impone una nueva consulta de los pliegos de la *Colección de Folklore* de carácter intergenérico e interdisciplinario, que tenga por objetivo la edición digital de los mismos. Para realizar esta compleja tarea es indispensable que el equipo de investigación esté integrado por especialistas procedentes de distintas disciplinas, tales como filólogos, lingüistas, antropólogos, pero especialmente no debe ser obviada la presencia de informáticos y bibliotecarios que orienten los procesos de transcripción, clasificación, indexación y edición de los textos, teniendo en cuenta, entre otros aspectos, no sólo su visualización, sino también los patrones de acceso y la posibilidad de intervenciones de otros especialistas.

2. El ordenamiento se realizó por provincia y por maestro, y recibe el título de *Catálogo de la Colección de Folklore*, (1925-1938). Como ejemplo de antología didáctica puede citarse la *Antología Folklórica Argentina (para escuelas de adultos)*, de 1940.

3. Cabe destacar también que Fernández Latour (1960) edita textos procedentes de la *Colección de Folklore*.

El romance de *La bastarda y el segador* tiene especial interés en este sentido. Contamos con seis versiones argentinas de este romance escabroso (dos de ellas proceden de la *Colección de Folklore*) en el que la bastardía de la niña está en directa relación con su apetito sexual desenfrenado. La mención, en las versiones argentinas, a la hija del Presidente de Chile o de Lima, mientras que las españolas aluden a reyes, condes o emperadores (Catalán / De la Campa, 1991, I: 267-275), representa un índice de contextualización de este tema romancístico que Díaz Roig (1990: 52) no halla documentado en el resto de América. Seguramente las explícitas connotaciones sexuales del desarrollo narrativo determinaron que fuera ignorado por los recolectores de la primera mitad de siglo, actitud evidenciada por Carrizo (1942 I: 269), el más prolífico de los estudiosos del cancionero tradicional argentino, quien evita transcribirlo:

Para no citar por segunda vez este romance licencioso que el lector puede ver bajo el N° 5644, transcribiremos solamente la versión recogida entre los judíos de Tánger por Don Ramón Menéndez Pidal.

Lo agrega en el Apéndice (Carrizo, 1942 II: 411) con la siguiente aclaración:

Al romance de la “Niña Cebadilla” omitido en el capítulo de romances del tomo II por obsceno, lo colocamos en este lugar disimulado por tratarse de un viejo romance conservado en la tradición de la Madre Patria.

El Folio N° 258 (Tucumán) de la *Colección de Folklore* documenta una cuarteta aislada derivada de este tema:

- Segador que siegas heno,
¿en dónde están as segadas?
- Pasando aquellos dos cerros,
en una profunda cañada.

La copla en su forma de cuarteta octosilábica da múltiples muestras de la fragmentación de los textos romancísticos y del proceso de resignificación de fórmulas y motivos. Cabe destacar que la *Colección de Folklore* aporta un corpus de alrededor 3000 coplas, de capital importancia para constatar la vigencia del género en la Argentina y observar un corte temporal y espacial en el que se evidencia la convivencia e interacción de los géneros.

2. SANTA CATALINA

El segundo ejemplo procede de un romance difundido entre los niños ya que esta *Encuesta* también constituye un reservorio de datos sobre las estrategias de actualización del romancero en la Argentina, el proceso de dramatización de los poemas, la musicalización y la intervención de elementos procedentes del mundo de la infancia.

El romance de *Santa Catalina* está muy difundido en la Argentina (16 versiones) y en las distintas tradiciones hispánicas. Las versiones recopiladas en el área llevan la marca del proceso de infantilización operado, evidenciado en las constantes repeticiones y la presencia de estribillo.

Santa Catalina (a-a; é + ó)

IGR: 0126 ARM: U-9 RTAM: X

- En Galicia hay una niña, en Galicia hay una niña,
 2 que Catalina se llama, sí, sí, que Catalina se llama.
 Su padre era un hombre malo, su padre era un hombre malo,
 4 su madre una renegada, sí, sí, su madre era una renegada.*
 Todos los días de fiesta, su padre la castigaba.
 6 Mandó hacer una rueda, de cuchillos y navajas.
 La rueda ya estaba lista, Catalina arrodillada.
 8 Bajó un ángel del cielo, con su corona y su palma.
 - Sube, sube, Catalina, que el rey del cielo te llama.

Versión de San Luis (Moya, 1941, I: 417)

Documentación del tema en Argentina: existen dieciséis (16) versiones publicadas en las siguientes obras: Carrizo (1926: 32-33; 1933, I: 3-4 y 1937, I: 351-353); Draghi Lucero (1938: 4); Moya (1941, I: 411-420 y 1941, II: 200).

Dispersión geográfica: Buenos Aires (2); Catamarca (2); Córdoba (1); Corrientes (1); Entre Ríos (1); Mendoza (1); Tucumán (3); Salta (2); San Juan (1); San Luis (1); Santa Fe (1).

Otros incipit: “Nace una niña santa / que Catalina se llama”; “En Cádiz hay una niña / que Catalina se llama”.

Otros títulos: *Santa Catalina; En Galicia hay una niña; Se me ha perdido una niña; Nace una niña santa.*

Contaminaciones: con el tema *Marinero al agua* (IGR: 0180).

El presente tema romancístico aparece documentado en nuestro país en dos tipos diferentes que incluyen no sólo variantes discursivas sino también variantes de intriga. El motivo central de la versión que denominamos A (tomada como discurso base de la descripción) es el relato de la tortura de Santa Catalina realizada con una “rueda de cuchillos y navajas”, el ángel que baja del cielo evita la tortura y la conduce ante Dios. La versión B tiene como motivo central el diálogo entre Santa Catalina, que se halla en oración alabando a Dios, y su padre, en el momento en que éste decide matarla; también se diferencia en caracterizar a la madre como “no pagana”. En las versiones A el estribillo se reduce a “sí, sí”, acompañando los hemistiquios portadores de rima. En las versiones B el estribillo es “borombón, borombón, borombón”, en los hemistiquios libres y “A ja já, a ja já”, en los portadores de rima, aunque rimas y métrica son bastante irregulares en este grupo. En Tucumán se documenta una versión que unifica las variantes A y B. En el Legajo N°12 de la Provincia de Entre Ríos se hallan detalles de la actualización del romance, se lo denomina juego infantil y se consignan las siguientes referencias:

una niña toma este nombre y arrodillándose sus compañeros giran en torno con la mano sobre su cabeza, mientras cantan haciendo los movimientos que ella indica.

Cabe señalar, por su gran escasez, que poseemos una transcripción musical de este romance, en el legajo N° 165 de la Provincia de Entre Ríos, donde se lo denomina “ronda popular argentina”. Un análisis de las reconstrucciones contextuales consignadas por los maestros, a través de los dibujos y la transcripción de las melodías, pueden aportar

elementos significativos sobre la vida del romance en ese corte sincrónico y ayudar a comprender las documentaciones posteriores.

La *Encuesta* del 21 y los cancioneros regionales son el producto de la primera mirada que hace la clase letrada argentina hacia el universo de la literatura oral tradicional. Maestros, profesores, folkloristas, se ponen en contacto con las tradiciones populares y las fijan, con distinto grado de comprensión de los fenómenos. En esta etapa la cultura ancestral, oral, milenaria, accede al mundo de la cultura institucional. Los copistas intentan fijar en la letra escrita la polifonía de la oralidad y oscilan en varios puntos del problema: se plantean la pertinencia de transcripciones fonéticas, dudan en la fijación de variantes morfológicas, regularizan, buscan la norma, se auxilian con el empleo de metodologías procedentes de otras ciencias en contacto, como la musicología y la antropología. Se documentan contaminaciones con otros géneros tradicionales que circulan en nuestro país y aparecen descripciones explicativas de las situaciones en que se actualizan los textos, siempre elaboradas desde la perspectiva del entrevistador que representa el universo racional, positivista y cristiano, y se posiciona en un estrato más elevado con respecto al portador del saber tradicional, mágico, experimental y en algunos casos con raíces paganas.

En la etapa analizada la consigna fue reunir textos, la mayor cantidad posible, sin tener en cuenta los demás componentes del fenómeno romancístico, ya sea porque no entraban dentro de sus intereses teóricos y metodológicos o bien, y es importante destacarlo, porque tampoco se contaba con los instrumentos propicios para realizar documentaciones exhaustivas que incluyeran variantes textuales, música y circunstancias de actualización. Algunos recolectores señalan cómo copiaban al dictado lo recitado por los informantes, y puntualizan la necesidad de que musicólogos especializados los acompañen en los trabajos de campo para documentar las melodías. No sabemos hasta qué punto estos textos son fidedignos representantes de la tradición, ya que carecemos por lo general de noticias relativas a la emisión de las versiones. Pero, a pesar de la ausencia de registros en forma sistemática, la interacción oral de la que partieron esos textos, el contexto que determinó no sólo su existencia sino también su vigencia funcional, se filtra en las descripciones, en las explicaciones de los folkloristas, aunque relegados a un segundo plano, ya que importan los textos en sí mismos antes que el contexto de producción.

En sintonía con la prédica nacionalista que tuvo lugar en las décadas del 20 y 30 del siglo pasado, la *Encuesta* tuvo el propósito de reunir el conjunto de tradiciones vernáculas, una vez que habían sido *argentinizadas* la variedad de etnias y lenguas bajo el lema de la educación universal. Mientras que en décadas anteriores, la literatura popular estaba exotizada, en esta etapa se convierte en una herramienta didáctica, que permite transmitir los *valores* nacionales, en un proceso de identificación con dicho objeto por parte de los estudiosos y colectores letrados. Las colecciones reflejan una búsqueda hacia las raíces, hacia *las venas profundas*, e hispánicas, de la cultura argentina que se hallan en las áreas rurales, en el campo, en los poemas orales — tradicionales aún no contaminados por el fluir en constante transformación de las prácticas urbanas y la afluencia de los millones de inmigrantes procedentes de lejanos países europeos y portadores de una multiplicidad preocupante de lenguas y costumbres.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Antología Folklórica Argentina* (1940), Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación.
- ARMISTEAD, Samuel y SILVERMAN, Joseph (1978), *El romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal. Catálogo-Índice de romances y canciones*, Madrid, Cátedra Seminario Menéndez Pidal, 3 tomos.
- CARRIZO, Juan A. (1926), *Antiguos cantos populares argentinos*, Buenos Aires, Silla Hermanos.
- CARRIZO, Juan A. (1933), *Cancionero popular de Salta*, Buenos Aires, Baiocco Hermanos.
- CARRIZO, Juan A. (1934), *Cancionero popular de Jujuy*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.
- CARRIZO, Juan A. (1937), *Cancionero popular de Tucumán*, Buenos Aires, Espasa-Calpe.
- CARRIZO, Juan A. (1942), *Cancionero popular de La Rioja*, Buenos Aires, Espasa-Calpe.
- CATALÁN, Diego y DE LA CAMPA, Mariano (1991), *Romancero General de León. Antología 1899-1989*, Madrid, Seminario Menéndez Pidal / Diputación Provincial de León.
- Catálogo de la Colección de Folklore* (1928-38), ed. Ricardo Rojas, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- CHICOTE, Gloria (2002), *Romancero tradicional argentino*, London, Queen Mary, University of London.
- DÍAZ ROIG, Mercedes (1990), *Romancero tradicional de América*, México, El Colegio de México.
- DRAGHI LUCERO, Juan (1938), *Cancionero popular cuyano*, Mendoza, Best Hermanos.
- FERNÁNDEZ LATOUR, Olga (1960), *Cantares históricos de la tradición argentina*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1939), *Los romances de América y otros estudios*, Buenos Aires, Espasa-Calpe.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1953), *Romancero hispánico (Hispano-portugués, americano y sefardí). Teoría e historia*, Madrid, Espasa-Calpe.
- MOYA, Ismael (1941), *Romancero* Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- VALENCIANO, Ana (1992), «El Romancero tradicional en la América de habla hispana», *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 21, 145-164.

